



Pedagogía y Sociedad. Cuba. Vol. 19, no 45, mar.- jun. 2016, ISSN 1608-3784.RNPS: 1903

Del Lenguaje

En la presente sección se tratará acerca de algunas tendencias en el uso del idioma, que se han generalizado en los medios académicos y de difusión durante los últimos años.

La primera de ellas es la conversión de los adjetivos **previo/previa**, **anterior** y **posterior** en adverbios de tiempo, quizás por influencia suramericana.

Véanse dos ejemplos:

- Previo al acto se efectuó el desfile.
- Posterior a la Guerra de los Diez Años...

Según la norma culta vigente en el idioma, (consúltese al respecto el *Diccionario de la Real Academia Española*) debió decirse:

- **Antes** del acto se efectuó el desfile.
- **Después** de la Guerra de los Diez Años...
- **Con posterioridad** a la Guerra de los Diez Años...

Otra tendencia muy frecuente y también importada de América del Sur, para algunos señal de distinción y elegancia, pero muy ajena a la variante cubana del español, es prodigar el adverbio de lugar “**acá**”, muchas veces de forma parásita, es decir, innecesaria, como en los casos siguientes:

- Nos reunimos acá en la Universidad para...
- Acá en este taller donde nos encontramos hoy...

En ambos casos el **acá** sobra completamente y no hace más que empobrecer la comunicación, aun cuando los hablantes crean lo contrario.

En Cuba siempre se diferenció **acá** de **aquí**, pues con el último de estos adverbios se designa un lugar cercano y preciso:

En vez de:

- Cuando ese escritor estuvo acá...

Debió decirse:

- Cuando ese escritor estuvo **aquí**...

Si se quisiera indicar un lugar algo indefinido podría decirse:

- Cuando ese escritor estuvo **por acá...**

Por último, y tal vez para mayor agresión a las prácticas comunicativas, se ha generalizado el empleo, principalmente a comienzo de párrafo, de infinitivos en lugar de verbos en forma personal:

- Yo decir que...
- Plantear primero que...
- Gracias por la asistencia, comunicarles que...

Nótese el parecido con la expresión de los hablantes extranjeros cuando no dominan bien el español, pues debió decirse:

- Yo **quiero decir** que...
- **Debo plantear** primero que...
- Gracias por la asistencia, **deseo comunicarles** que...

Y recordemos siempre, para evitar el más feo y común de los errores gramaticales espirituanos, que el copretérito de la tercera persona del plural del modo indicativo se pronuncia: **habíamos, estábamos, teníamos, éramos, salíamos, comíamos...**, con **m**, de mamá, en la desinencia.

Dr. C. Ramón Luis Herrera Roja